

# Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
27 enero  
de 1937

Número 70

editado por el comité de defensa - región centro

## El problema de abastos

### ¿Estamos en el comienzo de su resolución?

La campaña serena y clara iniciada por FRENTE LIBERTARIO en materia de abastos empieza a dar sus frutos. La opinión pública ha empezado a comprender que el problema puede y debe quedar resuelto en un plazo corto de horas. Es imposible continuar como hasta aquí. Y nosotros—haciéndonos eco de la manera de sentir de todo el pueblo trabajador—estamos decididos, total y absolutamente decididos, a que no continúe.

Hemos hablado durante el día de ayer con los compañeros que en representación de la C. N. T. participan en el Comité Provincial de Abastos. Dichos compañeros nos han expuesto, con entera claridad, las dificultades para el abastecimiento de Madrid y el origen de las mismas. No hemos de hablar hoy de ellas, porque esperamos su inmediata desaparición. Pero si así no fuera, nos ocuparíamos del asunto con toda energía. Aunque, para que nuestros lectores tengan una idea aproximada, bastará decirles que en el fondo se trata de las habituales y consabidas maniobras políticas.

Afirman también los compañeros del Comité Provincial de Abastos que el conflicto planteado por la falta de artículos alimenticios quedará resuelto, transitoriamente al menos, antes de veinticuatro horas. Empiezan a llegar víveres a Madrid en mayor cantidad, llegarán especialmente durante la jornada de hoy, y mañana posiblemente podrá comerse en todos los hogares. ¿Ocurrirá así? Nosotros, al contrario de los compañeros del Comité Provincial, no nos atreveríamos a asegurarlo. Es, de todas formas, una promesa firme. Veremos si con ella no ocurre lo mismo que con las precedentes.

Para que el problema quedase resuelto de una manera definitiva, sería preciso que no sólo se dejase de intentar la realización de maniobras políticas con el abastecimiento de Madrid, sino también que existiera una verdadera y estrecha penetración entre el Comité de Abastos y la Junta Nacional de Compras. Mientras ésta actúe libremente, sin tener para nada en cuenta las necesidades de Madrid, el problema no podrá quedar totalmente resuelto. Porque podrían conseguirse—se conseguirán—aquellos productos que se cosechan en las regiones dominadas por el Gobierno. Pero siempre será preciso comprar en el extranjero alguno de los artículos que Madrid necesita para su consumo. Es posible que, vista la urgencia inaplazable de solucionar el problema, esa Junta Nacional de Compras sufra una profunda modificación, más que en su formación para su consumo. Es posible que, vista la urgencia inaplazable de solucionar el problema, esa Junta Nacional de Compras sufra una profunda modificación, más que en su formación para su consumo. Es posible que, vista la urgencia inaplazable de solucionar el problema, esa Junta Nacional de Compras sufra una profunda modificación, más que en su formación para su consumo.

No somos intransigentes por sistema. Esperamos que la promesa de los compañeros del Comité Provincial de Abastos se cumpla y antes de veinticuatro horas haya en Madrid, si no lo superfluo, sí lo necesario para que todos podamos comer. De todas formas, desde ahora mismo empiezan las barriadas a trabajar para solucionar algunos aspectos del problema. Tenemos plena y absoluta confianza en ellas. Y sabemos positivamente que su actuación—que en otro lugar de este número detallamos—será sobremanera conveniente, práctica y eficaz.

EL LABRADOR ESTÁ DOMINADO POR UN SEGURO INSTINTO REALISTA QUE LE LLEVA A BUSCAR LA MATERIA CONCRETA DE LOS HECHOS. SU EGOÍSMO TRADICIONAL, QUE PROCEDE DEL TRABAJO CONSTANTE, DEL SUDOR QUE VIERTE EN EL CAMPO, EN UNA SOLEDAD ETERNA, ES LA LUPA QUE HACE MÁS PENETRANTE SU MIRADA

¿Proceden por cuenta propia o actúan por órdenes de algún partido unos mozalbetes que en los cines se dedican a mandar detener a los que voluntariamente no saludan con el puño en alto al sonar los acordes de «La Internacional»?

¿Por qué se impide que al sonar algún himno confederal se levante el público o se censure saludar con las dos manos en alto y enlazadas?

Recomendamos estos casos a quien se ha echado sobre sus espaldas la responsabilidad del funcionamiento de los espectáculos públicos.

Y le hacemos presente que, de no remediar estas anomalías, ocurrirán algún día incidentes molestos.

## El pueblo que lucha, no debe sufrir las consecuencias de la ineptitud directiva

### Del 9 largo

Lemos en un diario de ayer:

“Para extinguir la guerra, nosotros no tenemos que hacer más que derrotar a los rebeldes.”

Ante una sentencia tan profunda, no resistimos la tentación de proferir nosotros otra “profundidad”:

“Para comer, es necesario tener hambre y... algo para comer.”

Ya se está escamando el pacífico ciudadano (lo de pacífico es un decir) de tantos padrones y tantas listas para abastecimientos, y creen, con razón, que los padrones nuevos son para otra cosa que para abastecer de víveres a la población.

“Vox populi”...

Vuélvese a oír hablar de algún partido que pretende “imponer” su disciplina a los demás mortales.

Pero, camaradas, ¿no quedamos en que se había entrado en una época de convivencia?

¿No somos todos la nación?

¿Se puede vivir?

## A los confederados de la región y muy particularmente a los Sindicatos

Ponemos en conocimiento de todos que, terminado el acoplamiento de nuestra Redacción y Administración de nuestro órgano regional en la Prensa «Castilla Libre», éste se pondrá en contacto con los trabajadores del campo y la ciudad el día 1 de febrero de 1937.

De antemano, por el entusiasmo que hemos puesto en su fundación, auguramos que éste dará satisfacción a cuantas aspiraciones sienten en estos momentos los trabajadores del terruño, la fábrica y la mina, ya que para ello estamos dispuestos a triplicar nuestras actividades hasta ver coronada nuestra obra.

Pero así como nosotros estamos dispuestos a llegar a rendir el último de nuestros esfuerzos, esperamos de los Sindicatos, para que éste no salga de una manera raquítica, que los mismos se comporten como merece tan grandiosa labor, mandando a este Comité cuantos donativos tengan a bien el ponerlo a nuestra disposición.

A la vez que recibimos la grata ayuda que parte de los Sindicatos nos han enviado, esperamos también que intensifiquen la propagación de nuestro padrin, haciendo el mayor número de suscripciones, ya que de esta forma de suministrar ayuda a un periódico es la que salva a veces de situaciones difíciles; otra es también que lo Sindicatos responsables de los paquetes intensifiquen su venta y lo propaguen como merece.

No olvidéis que esta ayuda que prestáis a nuestro portavoz es equivalente a que en cualquier momento podáis plasmar en sus páginas cuantas iniciativas de transformación social penséis llevar a cabo o de la misma forma denunciar a la vindicta pública aquéllos que, haciendo mal uso de las facultades que les dió el pueblo, fueran merecedores del más repugnante desprecio.

Con saludos fraternales, por el Comité Regional del Centro, EL SECRETARIO.

AQUELLOS QUE HACEN GROTESCOS ASPAVIENTOS CUANDO SE HABLA DE REVOLUCIONES, Y EN NOMBRE DE LA INTEGRIDAD DEL TERRITORIO NACIONAL O DEL HONOR DE LA BANDERA JUSTIFICAN LA GUERRA O LA CONTEMPLAN IMPASIBLES O LA CANTAN, SON LOS REPRESENTANTES DEL PASADO CONTRA EL PORVENIR, DE LAS TINIEBLAS CONTRA LA LUZ, DE LA FUERZA CONTRA LA RAZÓN, DE LA MUERTE CONTRA LA VIDA

## Contra los comerciantes desaprensivos

Saben nuestros lectores, como nadie lo ignora en Madrid, que uno de los aspectos más indignantes del problema de abastos es la elevación injustificada e ilegal del precio de los artículos alimenticios. Nada, absolutamente nada, puede justificar la actuación de individuos cuya única misión parece consistir en enriquecerse triplicando o cuadruplicando el coste de todos los artículos de primera necesidad. Al amparo de las circunstancias excepcionales porque atravesamos, ha surgido una turba de especuladores y agiotistas, que pretenden, como negros cuervos, engordar a costa de la sangre generosa del pueblo. Hora es ya de terminar con ellos, cortando abusos y castigando desmanes. Las organizaciones de las distintas barriadas lo han entendido así,

y desde hoy mismo empezarán a actuar Comisiones encargadas de comprobar si los precios de venta de los artículos alimenticios están en consonancia con el precio de los mismos en los lugares de producción. Cuando se compruebe que no es así, cuando se ponga al descubierto la mala fe de un intermediario, de un negociante o de un tendero, las organizaciones procederán contra ellos con toda energía y con estricta justicia.

No es preciso extenderse más sobre el tema. Sepa el pueblo de Madrid que las organizaciones de barriada han empezado a actuar. Y que pronto, muy pronto, habrá terminado el descarado agiotage que eleva los precios de las subsistencias, llevando la miseria y el hambre a los hogares modestos.

EL FIN DEL CAPITALISMO NO ES LA PROSPERIDAD DE LA POBLACIÓN. LOS CAPITALISTAS NO BUSCAN MÁS QUE LLEVAR SU PRODUCCIÓN AL MÁXIMO Y OBTENERLA AL MÁS BAJO PRECIO CON EL FIN DE OBTENER LOS MAYORES BENEFICIOS

EN BREVE  
APARECERA

# “Castilla Libre”

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL CENTRO



# Frete libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:

COMITÉ DE DEFENSA

(Sección de Propaganda)

Serrano, 111.-T. 58653

## Política internacional

### Las vacilaciones de Alemania y el probable abrazo de Vergara

Hemos estado aguardando impacientes la respuesta que Alemania ha dado al ya famoso Comité de «no intervención». Por fin el monte parió. No sabemos aún si el parto ha dado un macho o una hembra. En todo caso, sabemos que no puede parir otra cosa que una bestia.

Cuando se adolece de la debida buena fe, los talentados diplomáticos emplean toda su ciencia en estudiar una fórmula de respuesta que no diga ni sí ni no. Y esta es la inteligentísima contestación que Alemania, deseosa de proseguir hincando sus pezuñas en España y en Marruecos, ha dado al Comité de «no intervención». El asunto está cada día más claro. Tenemos frente al pueblo español, a Alemania, que nos hace la guerra con el beneplácito del resto del mundo, que es igual a decir que el mundo capitalista está en contra nuestra. Todas nuestras miras han de dirigirse hacia el otro mundo, el mundo proletario, y si éste nos falla, mal presagio.

Ahora bien. El capitalismo «bonachón», el que dice estar en contra de Alemania, y por lo que la actuación y colonización de España pueda perjudicarle, no se aviene del todo a permitir que Alemania se adueñe de nuestra tierra sin más razón que la de la fuerza. Y contra las armas de Alemania ha opuesto unos formidables discursos, que nada dicen en fin de cuentas. Y, como es natural, esos discursos no han producido en Alemania sensación alguna. Lo que verdaderamente produce sensación en Alemania son las castañas que nuestras milicias les envían desde las líneas de fuego. Por eso estamos seguros que si Eden y Blum se emplearan a fondo en el pleito de España, tendrían que enviar castañas también a los alemanes, y entonces se darían por aludidos y sus contestaciones serían más categóricas. Al no atreverse o no interesarse enviar castañas a los alemanes, los países «democráticos» siguen en su monomanía de hablar. Pero tanto y tanto hablan, que al fin, la palabrería encuentra su eco.

Y parece ser que las balandronadas de Blum y Eden han tenido eco en las Cancillerías. Sobre todo en la de los Estados Unidos. Nos llevamos cada día un susto. Porque es que en materia de política internacional, las cosas son muy volátiles. Y lo que ayer parecía una verosimilitud, hoy ya es inverosímil, y viceversa.

Las Cancillerías se han decidido por fin a actuar en la sombra. Ya es algo. En la sombra se está estudiando la manera de asestar la puñalada tramera al movimiento popular español. Y aquí es donde nosotros recomendamos mucha vista. Porque los acostumbrados a jugar a la farsa son los que después, allí donde se le ponga una mordaza al pueblo, se le dirá que ha conquistado sus libertades. Es de mucho cuidado. Porque no se debe olvidar que las Cancillerías son los mayores centros de intriga. Y la intriga sólo tiene cabida entre capitalistas y tiranos. Las Cancillerías se mueven. Se mueven para buscar el arreglo «humanitario» que acabe con la carnicería española. Las fibras sentimentales de las Cancillerías se resienten. ¿Por la sangre del pueblo español? ¿Qué! Se resienten porque la invasión alemana les molesta y el triunfo del proletariado español también les molesta.

Las Cancillerías buscan una fórmula que dé solución a esta situación inestable y peligrosa para todo el mundo. Porque de seguir la guerra social española se puede extender como una mancha de aceite. Ahí tenemos a Portugal con sus impertinentes bombitas; no es más que una muestra.

Las Cancillerías parece que han hallado la fórmula salvadora. ¡Eureka! ¡Ya está! El famoso abrazo de Vergara será lo que deje las cosas en el mismo sitio de antes. Y el pueblo habrá derramado la sangre en balde. Sería el borrón y cuenta nueva de los «humanitarios» de pega. Nuevamente los fascistas españoles podrían lucir sus pistolas y asesinar a humildes vendedores de «Mundo Obrero», de «C N T» y demás Prensa proletaria. Y luego los demócratas de acá nos dirían, henchidos de satisfacción, que el pueblo ha conquistado muchas libertades, muchos privilegios y muchas igualdades. Los generales comerían a cuatro carrillos, esgrimirían sus potestades contra el pueblo rebelde, y el que a partir del abrazo de Vergara se moviese algo para protestar, se le diría que es un perturbador, un indeseable...

## Lo que se debe hacer

Algunas veces hemos insinuado desde estas columnas que existe una necesidad latente por satisfacer y una gran probabilidad de satisfacerla.

Las razones más imperiosas que así lo manifiestan son las que afectan a la invasión del territorio ocupado por los fasciosos y ahora por fuerzas italoalemanas.

Porque entendíamos y seguimos entendiendo que, aunque en el campo fascioso existiera un odio mortal contra nuestro frente antifascista, el hecho de verse mediatizados, acaso tiranizados, por los invasores, habrá tenido que producir un descontento general entre aquellos que creían que el camino más acertado era el de pedir auxilio a sus compadres del extranjero. Porque hoy, ese procedimiento les ha defraudado, hasta tal punto, que la misma realidad que ellos viven es tan chocante y cruel, que les pone al desnudo el error que con ello han cometido. Hoy se ven libres de nuestra mediatización, es verdad, pero están mediatizados por una tiranía que ningún tirano quiere soportar. Y para tener la vida media-

namente asegurada, tienen que someterse al yugo extranjero, que, aún siendo igualmente fascista, como ellos lo son, es siempre inaguantable para los dominados, porque el fascismo, lo hemos dicho infinitas veces, es una bestia que no entiende de refinamientos, de sentimentalismos, ni de afectos. El fascismo, ya sea alemán, italiano o español, va a lo suyo, y lo suyo es la posesión de todo cuanto se halle en posibilidad de caer bajo la opresión de su bota.

A cualquiera que se detenga a pensar un poco, le han de llamar la atención los hechos que en el campo fascioso se producen a diario, según informes de Prensa que se reciben y que merecen entero crédito. Las sublevaciones se suceden a granel. En casi todos los frentes, las sublevaciones han menudeado. Sólo un régimen de terror mantiene unido al ejército «nacionalista» del fascismo español. Las deserciones espontáneas, también se suceden casi todos los días en el campo fascioso. Y hoy mismo, la Prensa nos trae la noticia de que en la plaza de Teruel, un fuerte tiroteo

de ametralladora entre las fuerzas fasciosas, nos dice que allí pasa algo anormal, que al dirimirse en el campo de la lucha armada, nos explica que se trata de una sublevación.

El estado de ánimo de las fuerzas al servicio de los fasciosos no ofrece ya duda alguna. Entre las fuerzas fascistas ha podido despertar el sentimiento nacionalista que los ex generales traidores han patrocinado para engañarlas y venderlas al extranjero. Esta situación, que se viene dibujando desde hace ya bastantes días, debería ser aprovechada por nuestro mando. ¿De qué forma? No somos nosotros los indicados a decirlo. Ya hemos dado una iniciativa, aquella que tenía a establecer una red de propagandistas y agitadores que fueran capaces de sacrificar sus vidas de verdad en aras de nuestra causa, que, introduciéndose por el medio que fuera en el campo fascioso, organizase la revuelta, hasta lograr convencer a los soldados y a los ciudadanos sometidos al yugo fascista, que pasarse a nuestras filas es un deber de todo español verdadero.

El general Miaja ha hecho algo de lo que nosotros pensábamos. Estos días ha cursado por radio una alocución a los soldados que sirven la causa fascista, para recomendarles que se pasen a nuestras filas. La labor del general Miaja en este sentido ha de ser siempre fructífera. Pero consideramos insuficiente la propaganda. Porque las alocuciones del general Miaja sólo alcanzan los frentes de Madrid. Y aquí lo importante sería que los de Córdoba, los de Granada, los de Teruel y los de Huesca, oigan la voz antifascista con la suficiente autoridad para inspirarles confianza.

Se impone a toda costa la iniciación de esta labor, que ahorraría infinidad de víctimas al pueblo español y que adelantaría la liquidación del fascismo: Se impone que el alto mando estudie este problema y que, recordando las características psicológicas de nuestro pueblo, advierta en estos síntomas de rebelión el camino más indicado para desmembrar las fuerzas fascistas que tenemos enfrente.

## Sin mala intención

### VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Se han enterado nuestros lectores de que ahora resulta que el pueblo español no lucha para hacer la Revolución?

¿Saben los hombres de las trincheras que nuevamente van a tener «vela en el entierro» los católicos, que han motivado, con la burguesía y el militarismo, la actual contienda de liberación?

¿Los compañeros de las trincheras saben que los republicanos históricos se frotan las manos de gusto cuando oyen decir que la Juventud española no constituye una clase y que hay que llevar la confianza a la burguesía, que espera nuevamente lanzarse sobre las conquistas del proletariado y a permitir que más tarde o más temprano se produzca otro nuevo 19 de julio?

GRÁFICAS NACIONAL.-Abascal, 4.

## ¿Se pretende yugular la Revolución?

### Los trabajadores españoles luchan por su libertad económica y política

No somos materialistas históricos ni partidarios de un determinismo cerrado. Ya muchas veces se ha demostrado que la doctrina marxista, elaborada en una época en la que el maquinismo no había alcanzado su importancia actual, ni la economía burguesa se hallaba desarrollada como en nuestro siglo, ha sido superada. No interesa, por otra parte, hacer hoy una exposición amplia de la economía socialista, ni aún siquiera una crítica de las normas marxistas. Hemos repetido en muchas ocasiones que a los anarquistas y a los marxistas no nos separaban abismos. Que era posible llegar a una coincidencia, máxima cuando la U. G. T., nuestra sindical hermana, informada por las teorías marxistas, ha demostrado en múltiples ocasiones deseos de llegar a una coincidencia con nosotros. No hemos renunciado, ni renunciaremos a llegar a una compenetración, porque estamos convencidos de que la forma más directa de defender la Revolución social que se gesta en España, y, de atender a los reconstrucción económica, está encerrada precisamente en la unión de las dos Centrales sindicales.

Pero nosotros, que a través del movimiento fascioso, hemos reafirmado una vez más nuestra posición revolucionaria, tenemos que salir al paso de ciertas actitudes que se adoptan en determinado sector del campo marxista. Esa actitud es la que vienen observando las Juventudes Socialistas Unificadas después de celebrado su último Congreso en Valencia.

Todos los revolucionarios que lo eran antes del 19 de julio, y para quienes van escritas estas líneas, conocen el proceso de la creación de las J. S. U. Una crisis interna del Partido Socialista motivó el que la Juventud marxista saliese al palenque a defender, por una parte el socialismo, que había dejado de tener contacto con la II Internacional, y, a prestigiar las ansias revolucionarias que el proletariado español sentía desde mucho antes del 14 de abril de 1931, después. Esa fracción del socialismo, que fué creciendo y que alcanzó la simpatía de todos los trabajadores, vinculó al movimiento extremo-marxista a todos aquellos que se separaban de la línea que Prieto, Besteiro y demás socialistas moderados habían imprimido al partido de clase más antiguo de España. Grandes diferencias motivaron incluso un rompimiento absoluto entre esas fracciones. Largo Caballero veía con satisfacción, satisfacción que le producía, según propias manifestaciones por su acercamiento a la línea comunista, la actuación de las J. S. U. Nació una Prensa defensora de la línea revolucionaria violenta, y los componentes de ese movimiento de opinión se declararon incompatibles con la burguesía. Esto ha quedado en pie hasta el 19 de julio, o, por mejor decir, hasta mucho después.

Pero ahora, las cosas suceden de muy distinta forma. Se empezó por abordar el tema de la guerra, y se dijo y repitió en todos los tonos, que «lo primero era ganar la guerra», que la reconstrucción era obra posterior y que ya se veía cómo nos enfrentábamos con ese problema, olvidando que la burguesía posee reductos tanto en la parte de España dominada por el fascismo como en la nuestra; que esos reductos hay que asaltarlos para así lograr una mejor administración de las energías que nos son precisas para llevar adelante esta cruenta guerra que terminará con las reservas que la nación tenía acumuladas, y que al mismo tiempo que se aniquila al fascismo en la línea de fuego, es necesario hacer frente a la causa que ha motivado la sublevación, o, de lo contrario, no habremos hecho nada práctico para que no se repita.

Las J. S. U. han sido precisamente quienes más han hecho y dicho sobre este particular. Y también han sido ellas las que han dicho desde la tribuna del Congreso de Valencia que hay que unir a toda la Juventud española, sin distinción de matices ni de ideas. Ello ha motivado que los católicos, arrinconados desde el movimiento de julio, reclamen nuevamente su puesto, y ahora vamos a ver como, lo más «tradicional» de la España negra que estamos enterrando

a fuerza de sangre y de lágrimas, vuelve por sus fueros, que serán revalorizados con la natural satisfacción de Roma, que no verá totalmente perdido el suelo español para sus experiencias y apetitos. Pero hay todavía más. Las Juventudes Socialistas Unificadas, que nacieron al grito de Revolución, que no se han cansado de apostrofar a todos los reformistas como traidores a la causa del proletariado, que fueron arrastrando una enorme masa de jóvenes revolucionarios y que se atrevieron a romper con los adláteres del socialismo español, declaran abiertamente que «la Juventud no lucha por la Revolución social», que «todos aquellos que hablen de socializar los lugares de trabajo, el campo, etc., deben ser considerados como elementos de la quinta columna».

Hay un cúmulo tal de irresponsabilidad en estas palabras, encierran una tal cantidad de reaccionarismo, que nosotros, anarquistas, no nos atrevemos a juzgar abiertamente aún las consecuencias que ello podría reportar para la marcha del movimiento y aún de la propia guerra. Pero queremos hacer unas consideraciones muy lales y muy abiertas, para dejar bien sentada nuestra posición.

La C. N. T., la F. A. I. y las Juventudes Libertarias, que, repetimos, reafirman su posición revolucionaria, no están dispuestas a permitir que se juegue al escondite con el porvenir de España. Hemos de hablar claro y fuerte de lo que nos parecen esas consignas suicidas en boca de quienes aún no hace seis meses sentaban plaza de vanguardistas de la emancipación proletaria. Y no hemos renunciado a considerar el actual movimiento «como un movimiento de clase», otra de las cosas que los jóvenes socialistas apostrofan de ridículo y contrarrevolucionario.

No estamos dispuestos a permitir que se barajen con fines políticos los enormes caudales de savia revolucionaria del proletariado español, y estamos seguros que los camaradas de las trincheras, todos, aquellos que pertenecen a las Juventudes Socialistas, y los otros que estén en nuestro campo, han de ver en la propaganda que desde Valencia y Barcelona se viene realizando un afán de frenar las ansias revolucionarias del pueblo español. Porque estamos seguros de ello nos abstenemos de comentar más ampliamente esa propaganda y nos llamamos por ahora todo lo que el momento nos sugiere, sin perjuicio de volver sobre lo mismo para hacer ver claramente qué es lo que se persigue con esa postura «moderada» de colaboración entre aquellos que no han vacilado en dar su vida por la libertad y los otros que esconden propósitos nada tranquilizadores y que se disponen a pactar con la base más reaccionaria de España. ¡Alerta, camaradas! La Revolución no puede ser yugulada. Los trabajadores luchan por su completa emancipación, la burguesía ha cumplido ya sobradamente su misión. El porvenir nos pertenece y no debemos permitir que nos sea arrebatado.

## Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid

### AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de todos aquellos compañeros que se encuentran en distintos organismos oficiales representando a esta Federación Local, se pasen el próximo jueves, día 28, a las nueve y media de la noche, por nuestro domicilio social, Juan Bravo, 28, para comunicarnos un asunto importantísimo.

Por la Federación Local,  
EL SECRETARIO.

LOS ANARQUISTAS AFIRMAN QUE NO SOLAMENTE LA RIQUEZA, SINO TAMBIÉN EL PODER, CORROMPEN A LOS HOMBRES, Y POR ESTA RAZÓN EL MEJOR GOBIERNO LES PARECE UN MAL